

Para construir el futuro, no podemos hacerlo con elementos del pasado. Necesitamos material nuevo, material que no esté averiado o desgastado por el uso. Del ayer, nada podemos aprovechar.

RUTA



ÓRGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

Año II — Núm. 20 — 15 cts.

Redacción: Vía Durruti, 32 y 34 - 3.º - Tel. 15986
Administración: de «Ruta» Unión, 7 - Teléf. 23658

Barcelona, 25 febrero 1937



Hay que ganar la guerra

Tenemos que crear con esfuerzos incesantes los fundamentos de la moral proletaria que no es la sombra siniestra del prostíbulo o de la casa de citas, del "baile-taxi", etcétera, sino la luminosidad de concepciones más perfectas y fuertes. La trata de blancas, el hombre que acecha la carne femenina para consumir el estupro de una mujer y los individuos que se nutren del alquiler de mujeres, tienen que terminar. Lo exige así el saneamiento de la retaguardia y la base de la revolución. Cuando el parasitismo tiene que ser absorbido por la tarea de crear brigadas de fortificaciones, que hagan inexpugnables nuestros frentes y costas, las Juventudes Libertarias en unión de los jóvenes revolucionarios que han formado el Frente, para combatir y depurar enérgicamente la retaguardia, van a acometer esta labor que significa un avance y una promesa.

No hay derecho a reir mientras el enemigo no esté aniquilado y sobre los campos y fábricas de España no se entonen himnos reales a la nueva Era. ¿Qué hemos de tener enemigos? No importa. La inmoralidad ha de poner en juego todos sus recursos para impedir que tareas fabriles reemplacen a la explotación de la lujuria y del ansia de carne blanca. Pero nosotros acometeremos esta obra formidable en la convicción que no fracasaremos aun cuando haya que hundir a tanto fariseo e hipócrita como pulula entre el abigarramiento de la ciudad.

¡Ni un hombre y mujer inactivos! ¡Ni un ser que envilecido por la sociedad capitalista se le niegue el derecho a la posible regeneración!

Hay que ganar la guerra

diciones que faciliten el rápido triunfo guerrero sobre el fascismo. Nuestra economía, la que surge de la gesta ardorosa de julio no puede servir para crear nuevos egoísmos y nuevos incapacitados, sino para estimular el sentido de la producción.

En el actual momento la oposición individual en el aspecto de la economía es atacar los fundamentos de la colectividad en sus deseos de ganar la batalla. No admitimos la oposición en este aspecto, mientras quede un palmo de tierra sin cultivar en nuestra zona y haya fábricas paralizadas, quizá por ese concepto pobrísimo que los gobernantes tienen de la economía y de la importante relación que ésta tiene con la victoria.

¡Movilicémonos en fábricas y talleres! Creemos inmediatamente los gráficos de producción y los periódicos mu-

rales que porten en sí las iniciativas y realizaciones que forman la médula del actual movimiento económico. Evitemos el sabotaje a la economía que es traicionar la guerra y al movimiento revolucionario. La guerra no será ganada mientras en la retaguardia, los hombres se consuman en discusiones estúpidas y contraproducentes, y no comprendan la necesidad de intensificar el trabajo de guerra, suprimiendo al mismo tiempo múltiples funciones que no tienen cohesión alguna con las necesidades más perentorias del momento. Trabajar por justificar un salario, y no ofrendar practicismo profesional a la urgencia de vencer al fascismo, en contrarrevolucionario.

¡Defender y aumentar la economía, es trabajar por la guerra! ¡Sabotearla es ser traidor a nuestra propia causa y aliado del fascismo!

Vamos a dar la efectividad e impulsos necesarios a la inmediata socialización de los medios de producción, transporte y consumo. Vamos a evitar que tales factores sigan manejados por otras fuerzas que no sean las proletarias. Con un sentido creador vamos de esta forma a arrebatar a las clases que hasta ahora nos dominaron los privilegios que tuvieron y que nosotros, con nuestras aspiraciones y propósitos debemos cercenar en bien de las conquistas económicas de la Revolución.

Mecánica y agricolamente la retaguardia en el terreno de la producción, no puede tener más que una preocupación en estos instantes; situar la economía en unas con-

Hay que ganar la guerra

Militarmente, ante el continuo y gravísimo peligro creado por el enemigo, repudiamos las palabras y amamos la efectividad alentadora de los hechos. Queremos y exigimos en nombre de la victoria popular que tenemos derecho a obtener y del esfuerzo revolucionario que se está realizando, la depuración radicalísima y enérgica de los mandos militares, evitando así la posibilidad de la traición o deslealtad al pueblo antifascista. El Mando único no puede ser un tópico tribunicio sino una realidad efectuada por el control severo de las Organizaciones cuyos militantes luchan fervientemente en los frentes de guerra.

Cuando el fascismo internacional alinea en nuestro país grandes contingentes de hombres superdotados de elementos bélicos y su táctica guerrera expresa el salvaje instinto de vencer a un pueblo libre, nosotros tenemos que oponerle una fuerte organización que sabe ha de hacer la guerra por encima de las interpretaciones que puedan perjudicar al desarrollo de la misma en un sentido favorable.

No podemos ser dúctiles y faltos de sentido justo en esta hora de peligro. Hay que avanzar y atacar durísimamente a todo aquel que en el conglomerado de esta hora no represente sino la perturbación y el sectarismo. Juzgamos que no es el instante preciso para discutir, sino para copiar en retaguardia, la consigna formidable que Durruti llevó a su columna: "No se discute de política."

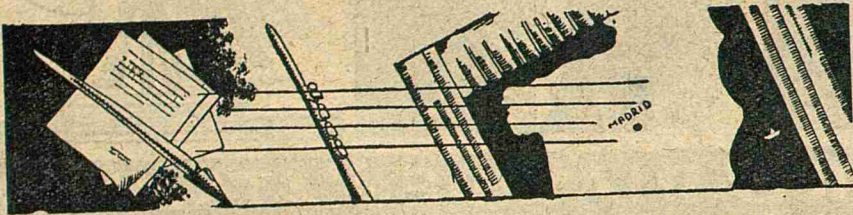
Lo contrarrevolucionario tiene que ser eliminado. Se han situado demasiados obstáculos promovidos por el sectarismo enquistado en el Poder. ¿A qué remover el caso del Frente de Aragón, donde el matiz francamente anarquista de sus hombres ha sido suficiente para ser saboteados. ¿Proseguirán en esta actitud, ahora que el enemigo comienza a emprender su ofensiva? Si tal intentan no son protestas orales ni gráficas, sino la acción quien no debe permitir que se juegue con el triunfo popular en nombre del exclusivismo político.

Vamos a convertir en realidad estas consignas. Vamos a arrancarlas de manifiestos y pancartas, de discursos y periódicos para llevarla a la fertilidad de los hechos. Y esto, realizado rápidamente, al unísono de la depuración de los Cuerpos armados para evitar el hecho último realizado en la provincia de Gerona. Con el pueblo, estrechamente confundido con él, sólo puede haber revolucionarios y antifascistas de corazón y no fieras que emboscadamente esperan la hora de la traición.

Pretender que la fuerza de la multitud se pierda entre el farrago de las palabras podrá ser muy espectacular, pero es peligroso. Máxime cuando estamos dispuestos a terminar con los farsantes y a dar contenido de acción a las exigencias del presente en beneficio del futuro.



ARCHIVOS
ESTATALES



BALCON DEL MUNDO

Lo que recibe España de las democracias y del fascismo

Las derivaciones internacionales de la guerra que la España proletaria sostiene contra los negros escuadrones del fascismo internacional son realmente incalculables. En ese juego siniestro de la diplomacia sólo hay ventajas para los poderosos y para los amos y señores de la gran industria, de la Banca, y del poder político. Los pueblos que tienen sentido de sus verdaderos y fundamentales derechos y sobre todo los que se atreven a luchar a brazo partido, no en el terreno florido de la dialéctica y la doctrina, sino en el campo de las más duras realidades en pro de su independencia y de su verdadera y positiva libertad, son, fría y calculadamente sacrificados. La diplomacia preside a la reacción, le traza sus planes, adoctrina sus avances, codifica sus tropelías, legaliza sus despojos, absuelve y anula responsabilidades gravísimas, discute, justifica y aprueba cuanta indigna maniobra realizan los gobiernos fascistas y reparte y equilibra los dividendos y los resultados de toda la piratería que se lleva a cabo en contra de los derechos y los intereses del pueblo o nación elegida o que las circunstancias colocaron en calidad de víctima. Así ocurrió siempre, así está ocurriendo ahora. En España, hoy, como ayer con la China o Abisinia; como ocurrirá mañana con otro pueblo o nación que se ha hallado en trance de defenderse de la reacción fascista o que intente superar su situación política, cambiando fundamentalmente su régimen social y de convivencia. En el caso particular de España, se suponía y por desgracia hay aún quienes a pesar de tanto ejemplo de decepción, lo esperan todavía, que un esfuerzo común y solidario de las democracias contribuiría a derrotar rápida y definitivamente al fascismo. Lo que ocurrió y lo que ocurre es bien distinto, por desgracia. España recibió del fascismo incubado por la reacción clerico-mañáquica-militar, el zarpazo siniestro de la sublevación de julio y del fascismo internacional, el aporte vigoroso, continuo, descarado y sin medida en dinero, armas y hombres con que Portugal, Italia y Alemania reforzaron las desmedradas y escuálidas huestes de los generales traidores. De las democracias sólo recibió discursos, demostraciones verbales y escritas de fervido entusiasmo por la heroica defensa que el pueblo hace de sus derechos y de sus libertades, pero concretamente, como material capaz de ser empleado en el campo de batalla o en la retaguardia para aliviar los penosos problemas que crea la lucha, sólo ha recibido lo que modestamente y con fervor digno de su adhesión sincera, han emitido las organizaciones sindicales y populares y "algo" que fué preciso remitir para salvar las apariencias, para dar conformidad a la opinión pública que reclama en casi todos los países democráticos, intervenciones decisivas, pero que en ningún caso han equilibrado y menos aún superado la ayuda continua que reciben los facciosos. Si se hiciera un balance severo y honrado, se podría probar que también las democracias ayudan y colaboran con el fascismo. Y eso ocurre porque fundamentalmente los intereses capitalistas coinciden y son los mismos en todas partes y bajo todos los regímenes políticos. La democracia es también capitalismo y España que hizo ya su breve pero desafortunada y dolorosa experiencia democrática, quiere ahora otra cosa. Está peleando contra el fascismo y buscando una situación nueva que no permita la repetición de un pasado preñado de culpas y de desaciertos y que dé al pueblo su verdadera intervención, su participación efectiva y real en todo cuanto exige la marcha y la evolución de la Sociedad. Si algo faltaba para comprobar cuanto queda dicho no hay más que recordar todas las incidencias a que ha dado lugar el famoso "pacto de no intervención", invento precisamente de las democracias y que en el terreno de las analogías políticas corresponde al que también las democracias aplicaron a Abisinia con el de las "Sanciones", que no impidieron al fascismo italiano llevar a feliz término sus planes de conquista. Pero cuanto decimos se refuerza más con lo que se proyecta hacer ahora también por consejo y acuerdo de las democracias, aplicando un contralor de fronteras, después que el fascismo ha puesto el máximo de sus recursos a disposición de los cabecillas de la sublevación militar y que prácticamente resulta un bloqueo que impedirá al pueblo y al gobierno español adquirir lo que necesita en el exterior, siendo así agravados sus problemas del frente y de la retaguardia. Si después de tan elocuentes demostraciones, si después de sumar ejemplos como los que se consiguen, aún quedan quienes están candorosamente dispuestos a comulgar en el altar de la democracia, sería cuestión de sumarlos al nutrido ejército de traidores con que evienta la causa antifascista. A la juventud libertaria, cuyo vigor idealista le permite sobrellevar la mayor responsabilidad en esta lucha, le está reservada también la misión de plantear este problema con toda desnudez a fin de que la masa social no caiga de nuevo en la trampa que le preparan los que quieren reforzar a toda costa los poderes del Estado, a título de que el que surja después de la victoria final, será realmente un Gobierno y un estado democrático.

La violencia por sistema, ¡jamás!

Las Juventudes Libertarias, queremos que prevalezca la comprensión y las necesidades del pueblo. Por consiguiente, no permitiremos nunca, que se impongan las conveniencias particulares. Lo evitaremos si es preciso, con las armas en la mano.

UN ARTICULO DE MAXIMO INTERES

Nuestro saludo a los jóvenes obreros y campesinos españoles

Siendo representante de la Joven Guardia Leninista de Holanda en España, con sumo interés me he enterado de la lucha que nuestros jóvenes camaradas españoles sostienen, y especialmente del papel importantísimo jugado por las J.J. LL. en la Revolución actual.

La J.G.L. de Holanda no es una organización libertaria, sino a base del marxismo revolucionario, y en Holanda defiende las mismas posiciones que la J.C.I. aquí. Así que no obstante que nos separan unas cuestiones de política y de táctica, existen muchos más puntos de convergencia y de acción común entre ambas organizaciones, la J.G.L. de Holanda y las J.J. LL. de España. Con gran satisfacción constatamos que las J.J. LL. hacen prevalecer los puntos que nos unen, y que la J.C.I. actúa de modo igual.

Creo hablar en el mismo sentido que las J.J. LL., manifestando que nosotros estamos convencidos que la revolución que el proletariado español está realizando, corre muchos peligros. Los elementos que tratan de frenar la revolución, ganan fuerzas, y buscan la restauración de la situación de antes del 19 de julio. Tratan de poner los obreros nuevamente en la esclavitud del capitalismo, por medio de la democracia-burguesa.

Ya hace muchos meses nuestros camaradas, mantienen tenazmente la lucha en los frentes contra la gentuza de Franco y contra sus mercenarios del extranjero. No cabe duda que un día u otro ganaremos esta guerra en el frente. Pero ganar la guerra, no basta. Podría ser posible ganar la guerra y perder la revolución. Y eso sería un golpe tremendo, no solamente para el proletariado español, sino para los proletarios de todo el mundo. Dejando aparte la revolución rusa, nunca una revolución tuvo tanta importancia para la liberación del proletariado internacional, como en estas horas tiene la revolución de España. Por eso nosotros, los camaradas extranjeros, con la más honda emoción seguimos diariamente aquí y en nuestros países la lucha que vosotros sostenéis.

También en Holanda hacemos lo posible para aumentar la solidaridad de los obreros holandeses, y especialmente la de la juventud obrera. La J.G.L. de Holanda es una organización pequeña y todavía sin mucha influencia, como es siempre en los países dominados por la reacción. En Holanda una burguesía fuerte y muy lista trata de subyugar al proletariado. Pero sabemos que también en Holanda ha de llegar el día de arreglar cuentas con nuestra propia burguesía

y estamos convencidos que podremos hacer esto tanto más pronto que el proletariado español sabrá traer la revolución a su triunfo final. Por eso haremos nuestros últimos esfuerzos para sostener nuestros camaradas de España.

Nuestra J.G.L. se ha adherido al comité de ayuda "España roja", colaborando allí con la Juventud anarquista y anarco-sindicalista en favor de la revolución española. En cooperación con nuestros camaradas de más edad, los de la Federación Sindical de Holanda (N.S.V.), del Secreariado Nacional de Trabajo (N.A.S.) y del Partido Obrero Revolucionario Socialista (R.S.A.P.) organizamos colectas de dinero para España. Ya dos veces hemos podido entregar una buena recaudación a los camaradas de aquí. La mitad hemos puesto a disposición de la C.N.T. y la otra mitad a la del P.O.U.M. En breves días esperamos la llegada de una nueva suma, y mientras tanto el Comité ha mandado desde Holanda un vagón con leche y ropa para los milicianos.

Pero también de otra manera que demostrar nuestra solidaridad con la causa revolucionaria.

Primeramente decimos siempre a los obreros holandeses que han de poner sus sentimientos de solidaridad en práctica, por la acción directa, rehusando de cooperar en los transportes de armamentos destinados a Franco, organizando mítines, demostraciones, y donde sea posible huelgas. Por estos medios podrán presionar a los imperialistas para terminar con la ayuda directa a Franco.

Además, insistimos que los obreros han de luchar internacionalmente, bajo la consigna: ¡CLASE CONTRA CLASE! Sin compromisos ni colaboración con la burguesía. NO LUCHANDO POR LA DEMOCRACIA BURGUESA, SINO POR LA REVOLUCION SOCIAL!

En Holanda ya existe una democracia burguesa. Pero los obreros y los campesinos de este país son explotados de la misma manera que los trabajadores de Alemania y de Italia. No hay que añadir que el proletariado español ya ha conocido la democracia burguesa y republicana desde el año 1931, y sin embargo se encuentra obligada de liberarse de las cadenas de tal "Democracia".

Buena nota hemos tomado de la conferencia de la J.S.U. en Valencia. Sabemos que de este lado se trata formar un frente de toda la juventud española, hasta incluyendo los católicos! En Holanda la juventud stalinista ha disuelto su propia organización juvenil, y según los mandos del Sexto Congreso

mundial de la Internacional Comunista se ha formado una organización "cultural antifascista" de la juventud, que no vacila buscar sus afiliados entre los jóvenes burgueses, católicos y protestantes. También en España se trata de cumplir exactamente los directivos del Sexto Congreso mundial de la I.C.C. Y esta táctica es una consecuencia de la ficción que sería posible realizar el socialismo en un solo país. A este concepto erróneo no solamente se sacrifica la política exterior de la U.R.S.S., sino hasta la revolución!

Los stalinistas creen encontrar aliados para la defensa de la U.R.S.S. entre los demócratas burgueses. En realidad estos "aliados" son traidores por completo. El único aliado de la U.R.S.S. que merece su confianza es el proletariado. LA UNICA VERDADERA DEFENSA DE LA UNION SOVIETICA CONTRA LOS ATAQUES DE LOS IMPERIALISTAS SE LOGRA POR EL TRIUNFO DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA!

Por eso no hay mejor consigna que la dada por las J.J. LL. preconizando el frente revolucionario de la juventud obrera y campesina.

En estos puntos, y en toda la lucha del proletariado español la J.G.L. de Holanda se siente muy cercana de las J.J. LL. Anhelamos que este frente revolucionario de la juventud obrera y campesina no solamente se realice en Cataluña y en el resto de España, sino TAMBIEN INTERNACIONALMENTE.

Numerosísima es la juventud que ha roto con la política de la 2 y de la 3 Internacional, y que ha tomado una posición opuesta a esta política. Pues esta juventud revolucionaria, marchando conjuntamente con la juventud anarquista de todo el mundo, puede unirse en el vasto terreno común, superando todas las diferencias políticas, y PONIENDOSE SOBRE LA MISMA PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA REVOLUCION SOCIAL DE ESPAÑA.

Creo que en nombre de la J.G.L. de Holanda la mejor expresión de nuestra solidaridad os doy, confesando nuestra esperanza en la realización de todo esto. Que la Juventud anarquista de España sea capaz de conseguirlo, no solamente en España, sino que sepa iniciar INTERNACIONALMENTE el frente revolucionario de la juventud obrera y campesina. ¡Camaradas, a vuestro lado hallaréis la Joven Guardia Leninista de Holanda!

H. VAN AMSTEL

Delegado de la Joven Guardia Leninista de Holanda en España.

UNA VOZ DEL FRENTE DE BATALLA

¡HABLEMOS CLARO!

¡Camaradas de España! Vosotros que sabéis de las horas de lucha y de peligro, vosotros que supisteis responder al imperativo vibrante de la hora. Vosotros que pusisteis en vuestro corazón y en vuestros puños la voluntad firme de luchar y de vencer. Vosotros que disteis al mundo el vigor de una esperanza y esparcisteis con vuestro gesto combativo el verbo candente de una realidad nueva forjada en el yunque de una magnífica rebelión... Levantad vuestra voz como habéis levantado vuestro brazo y hablad... ¡Hablemos claro!

Al empuñar las armas no supimos de banderas ni partidos. Amigos de la libertad, sólo hacia ella miramos. Consecuentes con la responsabilidad que el momento exigía de nuestros gestos y de nuestros actos, olvidamos partidismos, banderas y tendencias... Sólo tuvimos un pensamiento. Aplastar al fascismo. Dar un fin rápido a la guerra que ha de costar muchas vidas y muchas energías. Cortar de raíz el engendro medioeval que se cierne sobre Europa... Abatir el enemigo común de todas las tendencias progresivas y liberales...

Intransigentes siempre en nuestros principios, no paramos mientes en nuestros camaradas del momento. Para ellos fué nuestra ayu-

da, nuestro cordial abrazo, nuestra diestra sincera.

Revolucionarios acérrimos, fervientes propagadores de la Revolución Social, tendimos nuestra diestra cordial a todos los partidos de vanguardia, políticos y estatales, en el afán de librar a España de un monstruo feroz.

Ni hicimos, ni quisimos hacer política partidista. Sólo un interés primaba por sobre todos, abatir al fascismo. Ocupamos el frente. Luchamos en ciudades, en trincheras, en todos los sitios donde era preciso un hombre en pie de guerra, cordiales y francos con todos...

Hoy tenemos que hablar de política, y tenemos que hablar claro.

Preguntamos, camaradas todos. ¿A qué se debe la inactividad de nuestros frentes? ¿Por qué no se ataca? ¿Qué esperamos para obrar?

El enemigo no espera, el enemigo ataca, nos rodea, nos asedia, palmo a palmo toma terreno, se fortifica, adelanta, insiste en Madrid, entra en Málaga, irrumpe en todos los sectores y empuja en todos los frentes... ¡Obrad!...

¿Qué hacemos nosotros?... ¿Qué esperamos?... ¿Qué se diga claro! ¿Será posible creer que el engranaje de la política siga en sus funciones trituradoras de voluntades y de iniciativas populares en estos momentos supremos en que el interés de

la guerra debiera elevarse por sobre todos los intereses y por sobre todas las voluntades? ¿Será posible el creer que el temor a un necesario abandono de privilegios y prebendas, de jerarquías y poderes propios de determinado régimen haga supeditar el interés de la guerra al interés personal de quienes no saben vivir más que de lo que da la política?

¿Es posible que el espíritu partidista lleve a hombres sobre quienes pesa una responsabilidad gigantesca a que supediten el interés de la guerra al interés de partido?

¿Han calculado estos hombres la responsabilidad que pesa sobre ellos?

¡Camaradas, hablar claro y pensar si ha llegado la hora de actuar como hasta hoy no hemos actuado! Lo exige así la guerra, lo exige el porvenir del pueblo. Estamos por la guerra y no por la conquista de posiciones gubernamentales que permitan un predominio en el futuro... ¡Cuidado! Que el pueblo de Málaga, que el de Madrid, que España entera no os señale con el dedo.

Pensad todos en la guerra, sed consecuentes. ¡Actuemos!...

ILDEFONSO GONZALEZ

Frente de Teruel, 15-2-37.
Baterías "Sacco y Vanzetti".



CONTRASTE

FEBRERO Y JULIO, 1936

En febrero triunfa la farsa democrático-parlamentaria. Triunfo relativo y que muestra la falta de control y visión de los primates de la política burguesa. Frente a los problemas que en el horizonte hispano comienzan a vislumbrarse, la moderación de los renovadores del viejo mito jacobino, pone notas que auguran el fracaso estrepitoso de las mentiras gestadas con sangre y martirio proletario.

No triunfo la multitud laboriosa que quiere crear los fundamentos de la auténtica liberación, sino esa clase antihistórica que se desenvuelve al margen del determinismo de la Historia. La burguesía no significa nada para nuestros avances, está predestinada a entregar a los pueblos a la odiosa opresión del gran Capitalismo. Febrero fué la última pirueta de los que quisieron en su delirio vencer al fascismo con la careta de un régimen salpicado de sangre y procreador de espectros.

La tragedia de los campesinos, unidos en pleno régimen "democrático" a la miseria y el analfabetismo, teniendo por marco en su tormento los fusiles mercenarios de la Guardia civil y los barrotes de presidios y cárceles; sintiendo el escarnio brutal del engaño de los fariseos, y rabiosos de conseguir la

tierra y con ella su liberación, unidos a un proletariado industrial defraudado y falto de fe en los discursos interminables y falsos de los representantes de la prostituta burguesa, produjo la antítesis gloriosa de febrero junto a la cual, el primero palidece y se convierte en una fecha fúnebre que señala las exequias en torno al mito parlamentario y burgués.

Febrero es carroña que apesta y huele a muerte. Final del suplicio intelectual a que es sometido el anhelo de emancipación de los trabajadores, martilleados sus cerebros por promesas que saben a cosa hueira. Es el mes en que la República burguesa, carente al fin, del sentido romántico que le imprimieron los hombres de la generación visionaria, del siglo XIX se quiebra en una pirueta agonizante.

Y lo que la República no logró solventar ni conquistar abstraída en el delirio de sus legalismos es conseguido por la furiosa explosión revolucionaria con la que, el proletariado español contesta a las provocaciones facciosas que se han realizado y gestado dentro de los estamentos del Estado, fuerte para reprimir la sed de justicia y libertad de los trabajadores, pero cobarde para terminar con el fascismo y la actuación de éste que precede

al hecho insólito de la insurrección de los poderosos.

Julio nos ha enseñado a ser irreverentes, con un sentido transformador de la irrespetuosidad, y mofarnos de las leyendas que hasta ahora han atrasado el avance del proletariado. Nosotros amamos ardientemente la fecha estival porque en ella está plasmado el concepto férreo y triunfante que de la revolución hemos tenido los que jamás nos hemos amancebado con los enemigos del pueblo. A partir de este momento, los Sindicatos conviértense en reductos transformadores de la nueva economía creada por la actuación de los hombres que saben la enorme responsabilidad que ante el proletariado internacional tienen.

Es la negación del reformismo y del criterio evolucionista que hasta entonces fué máscara de cobardes y traidores. Después, ha pretendido y aun pretenderá surgir. ¡Vano esfuerzo! Nosotros, los que lanzamos clamores y realidades íntimamente unidos no permitiremos que la sangre de los camaradas caídos en los frentes de guerra, sea materia propicia a la especulación de los cantores de la Mentira y defensores del culto a lo muerto, a la "santa" carroña de la estructura democrático-burguesa.

La constitución del Frente de la Juventud Revolucionaria determina elocuente esta interpretación que el verdadero antifascista hace del parangón entre febrero y julio. Para el primero, unas palabras de piedad por la simplicidad de sus creyentes y de ira, para los que afianzan la hoguera un tanto apagada del sentimiento ilusorio hacia la República de los capitalistas y terratenientes. Después de algunos meses, situados en este aniversario, tenemos que formular la promesa de que el proletariado no será ya jamás encadenado a su enemigo, roto por la propia impotencia y su descaro antiproletario.

Febrero, fecha de muerte, es suplicio en este continuo avanzar hacia adelante por las esperanzas que surgen entre el entusiasmo demolidor y constructivo de un pueblo en armas que ha de marcar la ruta gloriosa hacia la Revolución Social, destruyendo en su marcha a los farsantes.

¡Pobres y fracasadas ilusiones las de los hombres que piensan en el "ayer" tenebroso que su incompetencia y falta de sentido constructor formó! Los hombres de julio, les aplastaron en un gesto fornido y macho, enemigo de bizantinismos y greguerías. Que así lo exige la Revolución...

Los demagogos se descubren

Los que en la República burguesa adulaban al proletariado pidiendo de palabra todo el poder para los trabajadores, hoy que estos tienen las armas en la mano ¡piden su desarme!

Los que ayer hablaban demagógicamente de la Revolución proletaria, hoy que ven la Revolución en marcha auspiciada por los Sindicatos, dicen que la socialización es una insensatez, y discursan con mala fe, tratando vanamente de poner a las masas de trabajadores y campesinos que están bajo su égida política, en contra de los auténticos propósitos de emancipación humana de la C.N.T., la F.A.I. y J.J. LL.

¡En marcha! Juventud Revolucionaria

El Pacto que determina la coordinación de movimientos y acción de las Juventudes antifascistas conformes en complementar los términos de guerra y revolución ha sido firmado por las mismas. Su texto revela el sentimiento certero de los jóvenes que no admiten burlas ni desviaciones en la marcha iniciada en julio y en la cual, están dispuestos a reafirmar con su actuación profundamente transformadora que contrasta con esas vaguedades y falta de pensamiento propio latente en otras Organizaciones juveniles, supeditadas por un concepto catastrófico de la disciplina a las consignas más disparatadas y faltas de sentido histórico.

Tenemos fe en que el Frente de la Juventud Revolucionaria señalará hondamente su creación en las actividades multiformes de Cataluña. Sus hombres deben hacer de la lealtad un símbolo de unión y luchar briosamente contra los profetas y teorizantes de la burguesía que aun no vencido el fascismo, ya pretenden estrangular el sentido renovador de la revolución ibérica, comenzada bajo el signo triunfal de JULIO.

Las Organizaciones que han firmado estas bases, que insistimos, significan el punto de partida hacia la defensa de nuestras conquistas y el imprimir una savia fresca y lozana a nuestras finalidades, son las siguientes: Juventudes Sindicalistas, Federación de Estudiantes omunistas, Juventud del Partido Federal Ibérico, Unión Sportiva Obrera, Unión de Juventudes Cooperativistas, Juventud Comunista Ibérica, Federación Estudiantil de Conciencias Libres, Estudiantes de la C.N.T., Sección Juvenil de "Mujeres Libres", y Juventudes Libertarias.

Confiamos en que muy pronto se advertirá en el terreno eficiente de los hechos.

LOS SINDICATOS Y EL ESTADO

La juventud debe desentenderse totalmente del pasado, deslizarse de cuanto a él la une, y marchar intrépida y decidida hacia el porvenir, alcanzando las pináculos más altos de la montaña del ideal.

¡Arrojemos el lastre! Si nos detenemos, seremos atraídos por las fuerzas del pasado.

No miremos hacia atrás. La profundidad del abismo, en donde yace encharcado el inhumano ayer, podría hacernos sentir el vértigo de las alturas, perder la cabeza y precipitarnos en el barranco.

MANTENER a toda costa y al precio de los más duros sacrificios, la orientación revolucionaria y de acción directa de los Sindicatos, es ahora más que nunca un deber y una obligación inaplazable. Lo es naturalmente para los Sindicatos de la C.N.T. en primer término y luego, para todos los demás organismos obreros que actúan al margen de nuestra Central, que deben sentirse estimulados y sobre todo aleccionados por los resultados fecundos que la práctica de la acción directa proporciona como ejemplo indelible.

Sería cargoso extenderse en una argumentación demostrativa de las virtudes de este principio vital de nuestra táctica revolucionaria, desde que es tradicional en España y principalmente en nuestra organización sindical, el empleo sistemático de ese procedimiento de lucha. Pero resulta oportuno y necesario referirse a ello, desde que, en el conjunto de problemas que la guerra plantea y en la interferencia que muchos de esos mismos problemas ofrecen si se enfocan desde el punto de vista de las necesi-

dades inmediatas de la guerra misma, o de la revolución, hacen vacilar muchas veces a probados militantes y a organizaciones acostumbradas a desechar toda fórmula vacilante e indirecta. Esas vacilaciones, esa falta de seguridad en la ejecución de muchos acuerdos importantes, sobreviene a consecuencia de la magnitud misma de los problemas que se enfocan y como resultado sino de la confianza, de la esperanza que se tiene en que contribuyan a las soluciones necesarias, organismos oficiales o entidades afines y con atribuciones para proceder también a la realización de cuanto se aconseja como necesario y urgente.

Desde luego que no preconizamos ningún sistema que tienda a propiciar una actividad, sin conexión ni relación con el resto y con el conjunto de las organizaciones sindicales y libertarias, pero insistimos en que los Sindicatos obreros en todo aquello que resulta de su incumbencia, en todo cuanto pueden realizar sin perjuicios para la causa común y con ventajas para la intensificación de la lucha y para la

consolidación de las posiciones que el proletariado organizado va tomando en esta guerra sin cuartel, ni deben vacilar, ni deben de tolerar que intervengan cuerpos ajenos al proletariado mismo, única manera a juicio nuestro de que éste no sea desplazado, de sus funciones capitales, ni por el Estado ni por organizaciones que tienden a crearle a este nuevas posibilidades de reconstruir toda su potencia centralizadora.

Nunca, como en este intenso período de lucha encarnizada contra el fascismo, se ha probado la verdad y el acierto de esta táctica libertaria y nunca encontrarán los Sindicatos revolucionarios mejor oportunidad para poner en práctica sus concepciones libertarias. Desde hace siete meses desde que se desató la violenta tempestad de esta sangrienta contienda, cuanto se ha hecho de positiva importancia, sobre todo en el terreno de la reorganización de la producción y de la economía en general, lleva el sello innovador de los acuerdos de asambleas y plenos de la organización sindical. Los ejemplos sobran

y los omitimos porque escribimos y hablamos para una masa saturada por las enseñanzas extraordinarias que nos ha deparado la lucha misma y a la que tenemos el imperioso deber de encauzar hacia soluciones libertarias, acostumbrándonos y acostumbrando a todos a no rehuir, a no desechar la oportunidad magnífica de poner nuestras propias manos en la palanca ejecutora de todos los problemas que afectan a la guerra y a la reconstrucción social en general. Insistimos en que las Juventudes Libertarias deben impulsar en los Sindicatos a que pertenezcan para regularizar la intervención directa de los mismos en todo aquello para lo cual, de acuerdo con las necesidades comunes, se reclama su colaboración. Sólo así se puede ganar la guerra, sólo así se asegurará el triunfo posterior de la resolución proletaria. Sólo así, rendimos un fervoroso homenaje de consecuencia a nuestras doctrinas y a todos los que murieron y mueren en los frentes para amasar con su sangre el porvenir venturoso de una España redimida.



Por el camino de la victoria

Las Juventudes Libertarias han iniciado ya la formación de Batallones juveniles con fusiles inactivos de la retaguardia; las Brigadas de Trabajo para la fortificación de las Costas, la recolección de fondos y de valores metálicos para afrontar gastos de guerra, la reducción y saneamiento de las diversiones en la retaguardia... sabemos que con ello, con los fondos y los fusiles que nosotros podamos recoger, no daremos una solución total al problema económico, ni salvaremos en absoluto la situación guerrera; pero esas medidas de la juventud revolucionaria pueden ser la iniciación del salvamento efectivo, del cambio repentino en el proceso de negligencia, de negación y derrotista hasta aquí seguido.

La juventud revolucionaria ha expuesto vigorosamente, con la aprobación de un gran sector de la opinión pública del más valioso, del verdadero antifascista, del pueblo revolucionario, que no está dispuesta a tolerar por más tiempo que se prosiga coartando las aspiraciones del pueblo, ahogando las ansias revolucionarias de la clase trabajadora, tratando de encauzar por el sendero contrarrevolucionario, que conduce al pantano inundo de la oscuridad burguesa, los esfuerzos del proletariado. Seremos, somos, mejor dicho, los iniciadores del nuevo periodo revolucionario, que dando por terminado el prolongado y peligroso compás de espera, vamos a dar continuidad a la gesta gloriosa del 19 de julio, que ha de conducirnos al triunfo total y definitivo. Sabremos enfrentarnos con la contrarrevolución organizada, con todos los enemigos descarados o encubiertos, que con falsos espejismos democráticos y populares tratan nuevamente de engañar al pueblo, haciendo fracasar el plan de emancipación y de una nueva vida, cuya consecución tantos esfuerzos y tantos sacrificios le ha costado.

Exigimos una rectificación total de procedimientos y adelantamos que no nos conformaremos con la burla de unas simples dimisiones, que no representa más que una nueva y burda maniobra.

Pondremos en acción la audacia, la energía, el dinamismo y el altruismo que brota cual torrente impetuoso del espíritu de la juventud revolucionaria, para evitar resueltamente la vuelta al pasado burgués, que significaría para nosotros la peor de las derrotas.

El caudillaje y el gregarismo, son materias imponderables para cualquier clase de dictadura. Las J. L. que queremos vivir en plena libertad, combatiremos siempre los ídolos y los santones.

Contra el fascismo

Reclamamos la inmediata supresión

Obra de suicidas

Vemos con dolor, como organismos, sedicentes revolucionarios, sejan la unidad con elementos católicos y hasta con simpatizantes; pero nos duele aun muchísimo más, que a esos elementos, que son inconfesables, se les proporcionen armas que jamás serán en beneficio del pueblo, en pro de la Revolución. A esto nosotros llamamos obra de suicidas.

Han ocurrido en algunos pueblos hechos trágicos, que han costado algunas vidas de compañeros nuestros y en los cuales han intervenido esgrimiendo armas recién importadas, elementos que hasta el 19 de julio estuvieron al servicio de la reacción.

Y lo más curioso, es que se nos salga luego por ahí, con lamentaciones a destiempo y calificando baja y canalllescamente la reacción de nuestros camaradas. Todo tiene un límite... y nuestra paciencia, también. Y nada más. Sobran palabras.

Unidad

La Juventud revolucionaria quiere la unidad, pero no la unidad de intenciones y metas partidarias. Somos partidarios de la única: Pero, es preciso que los enemigos del individuo, sea que muy bien puede estar repleta de. Entendemos la unión de todos los mases y la dirección del Estado Mayor, compuestas las fracciones. Unidad también en el por ende. Es vergonzoso, por no revolucionarios, tantos sacrificios económicos, haya que Unidad en la respuesta la misma juzgar a un midiciano cuando con sus llos que en los altos mandos de las altas ineptitud, indecisión, inactividad, a veces puede confundirse con la traición. Unidad en la Justicia. Cuando los oficiales lices campesinos, por haber cooperado, queramos una vara de medir, sirva para los que nos juzgan. Unidad de anhelo, para vencer y convertir aspiraciones del pueblo, del pueblo del pueblo. Unidad antifascista; pero unidad que nadie se esa unidad para sacar de la misma la meta para enlazar. ¡Esa es la Unidad que queremos!

Hacia la nueva etapa destructiva

Estamos dispuestos a terminar con el periodo de verborrea de bluf; con la insidia y la calumnia, con las campañas anónimas, indigno proceder de dudosos antifascistas, con ello en peligro, la unidad del pueblo y el triunfo de su causa. Y también, con las lamentaciones inútiles, con las polémicas con los PLANES que no se realizan. Terminar con ese proceso de las realizaciones incompletas y los puntos de vista unilateralización, ¡acción! Queremos oír el lenguaje de los hechos. Estamos prometiendo, de proyectos y declaraciones. Hay que ganar la guerra revolucionaria, de la misma forma que hay que hacer cañones y proyectiles y realizaciones, fusiles y municiones...

Nos hemos dispuesto a iniciar con toda la energía y la audacia, el ciclo de las afirmaciones, la etapa de los hechos, el periodo de soluciones positivas. Y decimos altivamente, que no tenemos tiempo que perder. Nuestra energía nos precisas para algo más y más útil. Que se enteren bien aquellos a quienes les molesta ya el de revolucionarios. Si llegáramos a tenerles que contestar lo haríamos una vez y para siempre.

Una mentalidad de guerra

Hay que crear en el pueblo una mentalidad de guerra; pero no una mentalidad guerrera. Hacemos la aclaración para que nadie se empeñe en confundir al pueblo con juegos de palabras.

Mentalidad de guerra, que mejor sería denominarla mentalidad de revolución, quiere decir, responsabilizar al pueblo con los momentos que vivimos, haciéndole comprender que la victoria, depende del esfuerzo de todos y de cada uno.

Somos partidarios de una mentalidad de guerra, de una economía de guerra y de una orientación también de guerra en todos los aspectos de la vida social en los actuales momentos.

Queremos evitar que de los campos de lucha antifascista vuelven guerreros en lugar de idealistas; y queremos evitar también, que nuestro pueblo sea después de la guerra un zarzal de odios o un campamento de mezquindades. Con relación a nuestros propósitos y de acuerdo con las posibilidades que las actuales circunstancias permiten, nos esforzaremos en crear una mentalidad idealista en todos los combatientes que luchan en los ejércitos de la Libertad, una conciencia de luchador a la par que combativa, constructiva, evitando así el gregarismo, la mentalidad guerrera, que hace autómatas a los hombres y crea el espíritu gregario, que predispone a los pueblos, a los regimenes de fuerza, de explotación y de ignominia.

La sociedad burguesa, nos ha legado, toda una cantidad enorme de prejuicios, de morbos atávicos y de bajas pasiones que son un lastre terrible, todo un bagaje inmenso de inmundicia, de la que precisamos desprendernos. Despegarnos de la pernicioso influencia del pasado y evitar todas las miserias que de la guerra emanan, son también objetivos de la Juventud Revolucionaria, que desea hacer de nuestro pueblo después de la tragedia, un campo propicio para la siembra de la nueva vida, prometedora de una esplendorosa cosecha de redenciones.

Sabremos evitara que se prepare una conciencia popular, que posibilite la venida del Dictador, que cual moderno Bonaparte o émulo de Mussolini, conduzca al pueblo ibérico, a parámetros de esclavitud, de desolación y de muerte.

ARCHIVOS ESTATALES

El fascismo: ¡Revolución!

Supresión de todos los privilegios que impiden la victoria final

Luchamos por la Revolución Social

Los jóvenes revolucionarios, toda la juventud verdaderamente revolucionaria no tenemos el por qué ocultar que desde los primeros momentos de lucha, encaminamos nuestros pasos y dirigimos todos nuestros esfuerzos, a la conquista de una sociedad mejor; antes bien, lo decimos con orgullo, con altivez, con inmensa satisfacción. Con ese mismo propósito se lanzó el pueblo sin reservas a la lucha el 19 de julio, y luchan nuestros hermanos en el frente de batalla.

Somos plenamente conscientes, de que sólo la destrucción total del sistema capitalista puede darnos la victoria y asegurar para la humanidad un porvenir mejor. No podemos, en absoluto, renunciar a ese grandioso objetivo, el sueño de toda nuestra existencia, a la par que aliento para seguir en la lucha y única garantía de la victoria. Nuestro máximo objetivo es lograr plenamente la soberanía del pueblo, el triunfo del pueblo, la Revolución Social.

Para nosotros, la guerra es la continuación del hecho violento de la Revolución iniciada el 19 de julio. Ganar la guerra es para nosotros un objetivo revolucionario; pero ello, no nos hace perder de vista el objetivo ulterior. De ahí que reclamemos todas las medidas y estemos dispuestos a todos los sacrificios, para ganar la guerra.

Si no existieran los sembradores de la confusión, no tendríamos necesidad de distinciones y aclaraciones cuando hablamos de guerra o de revolución. Puesto que en el fondo encierra para nosotros idéntica finalidad. Las realizaciones incompletas, son realizaciones fracasadas. La historia muestra que los hechos incompletos, han desembocado, tarde o temprano en un fracaso más rotundo. No queremos perdernos en el detalle, ni ver las cosas de una perspectiva unilateral. Afrontamos el conjunto, la totalidad de los problemas, no olvidando ni un solo momento el objetivo final, ¡queremos ganar la guerra y la Revolución!

Un mundo del trabajo

La revolución quiere la unidad leal y positiva sin aviesas maniobras partidistas.

Somos un mando único: esto es, dirección única en la guerra. No podemos tener dos mandos: esto es, dirección única en la guerra. No podemos tener dos mandos: esto es, dirección única en la guerra. No podemos tener dos mandos: esto es, dirección única en la guerra.

Entendemos por mando único, una coordinación de los recursos y la dirección en manos de un Comité o de un órgano de dirección antifascista.

Por ende, debe existir un salario único, para todos los revolucionarios que en plena guerra cuando los recursos son escasos, haya quien cobre sueldos fabulosos.

La revolución quiere la misma rigurosidad empleada para cumplir con su deber, se aplique a aquellos mandos en las altas esferas políticas, acusan inactividad, a veces tan agudizada, que, la revolución no puede avanzar.

Cuando los oficiales ajustician a inferiores copartidistas, queremos que esa misma actitud se aplique a los personajes.

Convertir en realidad las promesas.

Unidad de nadie se aproveche de la unidad para enlodar al vecino. ¡Unidad!

de verborrea y las campañas de propaganda con ello en causa. Terminar también con los polémicos de las negociaciones, de las negociaciones, de las negociaciones.

Estamos proponiendo la guerra. Reunirnos y proceder.

men-afun-

-u-

men-afun-

-u-

men-afun-

-u-

men-afun-

-u-

men-afun-

-u-

men-afun-

-u-



El momento de la acción

Han fracasado los viejos teoremas carentes de practicismo y abundantes en imbecilidades. Los poetastros son fantasmas cuya situación no responde a la crudeza de los momentos presentes. Nunca fué tan necesario el dinamismo y la impulsividad como ahora, más claro está, con carácter y personalidad propia y con la dureza que es el símbolo de la presente generación.

Hay que destruir a los truculentos; a los cantores del drama hecho oratoria que arrancan copiosas lágrimas pero no ideas. Queremos y necesitamos hombres que sepan que la Historia en sus avances sucesivos no se ha realizado con suspiros sino con esfuerzos cerebrales y musculares.

Los fantasmas quieren vivir y no tienen acción. Se alzan actualmente sobre las ruinas ensangrentadas de la democracia burguesa pretendiendo encadenar la acción a sus necesidades de clase fluctuante y fracasada, enemiga de la acción y procreadora de la concepción fascista de la Humanidad. Lo menos que podemos y debemos hacer, es afirmar nuestras aspiraciones lanzándolas a puntapiés de tribunas y periódicos, que no tienen derecho a la libertad de pensamiento quienes sojuzgaron a los intérpretes de la Verdad y la Justicia.

"Acción". Tal es nuestro distintivo, al margen del cual, nada vale y significa Acción que es convertir en movimiento firme e inquebrantable la audacia proverbial del anarquismo dándole savia orgánica arrancada del continuo movimiento de los tractores y las turbinas. Acción para vencer al fascismo pero triturando sin piedad, con orgullo de creadores, a los que arastraron al proleariado por el sendero espinoso y difícil del liberalismo burgués y luego, tras

recurrir a sus esfuerzos, quieren reconquistar lo que nada vale so pena de tener como fin destruirlo.

No precisamos de mesnadas faltas de teoría. Queremos hombres que estén prontos a convertirse en antorchas y quemarse en esa tarea gloriosa de alumbrar caminos. Tipos que del Sindicato hagan el reducto firme que no se masturbe colectivamente en sueños desmelenados sino en la realidad que la experiencia y el sentido económico de la nueva creación va arrancando momento tras momento.

Acción y acción. Lo contrario son gregarismos estúpidos que nos retarda la marcha en lugar de hacerla más acelerada. Acción que comience por destruir lo viejo que es anquilosamiento y ¿sentido? ¿tiro de la Vida.

Comencemos por ser furiosos en nuestros actos, irreverentes e iconoclastas. Tanto como la masa encefálica y el puño, debemos usar los pies para patear a los idiotas después de mearnos irrespetuosamente en ellos. A los representantes de los errores que aun persiste en ellos, hay que tratarlos con una concreción hiriente que les anonade y mate espiritualmente.

Solo, constituyéndonos en paladines incansables de la acción; llevando esta hacia los aspectos más increíbles podremos triunfar sobre los surcos y las poleas, pudiendo cantar en el mañana la canción pródiga de los irreverentes que han de ser los salvadores de la Humanidad y, valga lo extraño del símil, los matadores de los muertos...

Acción y acción, camaradas. Y menos masturbarse mentalmente. Así ganaremos la guerra, haremos la revolución y terminaremos con los espectros, adoradores trágicos de la meretriz burguesa y capitalista.

Esos cuerpos armados

¿Por qué se nos provoca? Porque los trabajadores no podemos darle otro calificativo a lo que se está viendo en la retaguardia. No es que nos infunda terror ni miedo, porque también los obreros lo hemos perdido.

Lo que no se comprende —es claro que la Revolución no se ha hecho todavía— lo que hacen estos cuerpos armados que cada día se ven en mayor número por las calles de la ciudad, ¿es que los que luchan en el frente no son hijos de su madre que les dió el ser con los mismos dolores que los demás?

¿Por qué están en Barcelona los cuerpos armados, sean de la clase que sean? ¿Es que no nos bastamos nosotros para mantener el orden en Barcelona? Nos bastamos y todavía sobramos. La movilización que se ha hecho, sabemos demasiado que no es bastante para la victoria final. Tenemos que hacer un esfuerzo más y conseguir que todas las fuerzas armadas sirvan efectivamente para conseguir la victoria sobre el fascismo.

¿Quién tiene empeño en hacer seguir en Barcelona los cuerpos armados?

¿Es que tiene miedo o es que prepara una contrarrevolución?

Habría muchos compañeros en los cuerpos armados, pero la experiencia que tenemos, todavía no podemos ver con confianza a tales fuerzas creciendo en la retaguardia.

Con esto no pretendo llamarles contrarrevolucionarios a los cuerpos armados, pero sabido es que una persona con uniforme y una cierta clase de disciplina militar, acata las órdenes sin saber adonde van ni lo que se pretende hacer con ellas.

¡Viva la Revolución Social!
¡Al frente los cuerpos armados!
¡Quiéren disciplina, pues, a formar tocan!

J. DORADO

De las JJ. LL. de Pueblo Seco

F.I.J.L.

NOTAS

F.A.I.

JJ. LL. DE CALAFELL

Habiéndose constituido las Juventudes Libertarias de Calafell (Tarragona), solicitan de las demás organizaciones afines relacionarse con las mismas y cuantas puedan desprenderse de algunos libros para la biblioteca de las mismas, se les solicita lo hagan en interés de la cultura general de este pueblo. Este Grupo libertario se denomina "Malatesta" y tiene su domicilio social en el Sindicato de la C.N.T. calle F. Macià, 29, Calafell (Tarragona). — La Junta.

BATERIA "SACCO Y VANZETTI"

El Grupo Juvenil Libertario de la Bateria "Sacco Vanzetti" que lucha en el frente de Teruel, se adhiere al Comité Regional de Juventudes Libertarias de Cataluña y desea mantener estrecha relación con todas las Juventudes a fin de poder encontrar facilidad para extender su propaganda, en el frente, por lo que ruega a todas las Juventudes Libertarias que puedan desprenderse de libros y folletos, que los manden a este grupo juvenil cuya dirección es: Guillermo Torné, Segunda Bateria "Sacco Vanzetti", Columna Tierra y Libertad, Cuenca.

F.I.J.L.

COMITE REGIONAL JJ. LL. DE CATALUÑA

F.A.I.

A toda la prensa antifascista

La Secretaría de Propaganda —de reciente constitución— del Comité Regional de JJ. LL. de Cataluña, ruega a toda la prensa antifascista de España, le envíen dos ejemplares de todas las ediciones a la siguiente dirección: Comité Regional de JJ. LL. de Cataluña, "Secretaría de Propaganda", Via Durruti, 32-34, piso 3.º, Departamento 56, Barcelona; en reciprocidad recibirán todo cuanto esta Secretaría de Propaganda edite en lo sucesivo.

A todas las Organizaciones antifascistas

La "Secretaría de Propaganda" —de reciente constitución— del Comité Regional de JJ. LL. de Cataluña, comunica a todas las organizaciones antifascistas de España y del extranjero, que quieran recibir la propaganda editada por esta Secretaría, lo indiquen, acompañando la dirección a las siguientes señas: Comité Regional de Juventudes Libertarias de Cataluña —Secretaría de Propaganda— Via Durruti, 32-34, piso 3.º, Departamento 56, Barcelona. Al mismo tiempo se desea recibir en dicha Secretaría, todos los trabajos que en materia de Propaganda realicen todas las organizaciones antifascistas.

El Secretario

COMITE COMARCAL GARRIGAS DE JUVENTUDES LIBERTARIAS

Ponemos en conocimiento de todas las Juventudes Libertarias, que ha quedado constituido, en Borja Blancas, el Comité Comarcial de Garrigas, sito en la Plaza de la Constitución.

Asimismo esperamos de todas las Comarcas y Regionales nos manden sus direcciones para los efectos pertinentes.

Por el C. S. de G.,

El Secretario

Asesinado por los fascistas

Ha muerto en Centellas el compañero Salvador Puig, presidente de las JJ. LL. de aquella localidad.

No hace falta decir cual es nuestro sentimiento por la muerte de un tan buen compañero y valioso elemento de la organización juvenil.

El día cultural y artístico de las Juventudes Libertarias

La precoz e inteligente artista Marujita Sendra, que interpretó con maestría diversas piezas clásicas en nuestro festival del Teatro Tivoli.

El domingo último las Juventudes Libertarias celebraron su Día Cultural y Artístico.

La Federación Local de Barcelona organizó con este motivo, una serie de actos: inauguración de exposiciones, festivales musicales y teatrales, todos los cuales se vieron concurridísimos.

El público, sin duda, quiso testimoniar así el aprecio que le merecen estos compañeros que dedicados como el que más a la lucha en la tablada contra el fascismo, los actos del domingo anterior lo demuestran; no olvidan, por otra parte, la cultura y el arte, factores importantes y cuyas deficiencias anteriores, juegan un papel tan decisivo en la lucha actual, que casi podemos decir que la incultura o la falsa cultura, fomentadas y mantenidas de propio intento por las clases explotadoras, entre el pueblo productor, son la causa principal de estas anomalías y desavenencias que se observan entre nosotros y que tanto lamentamos.

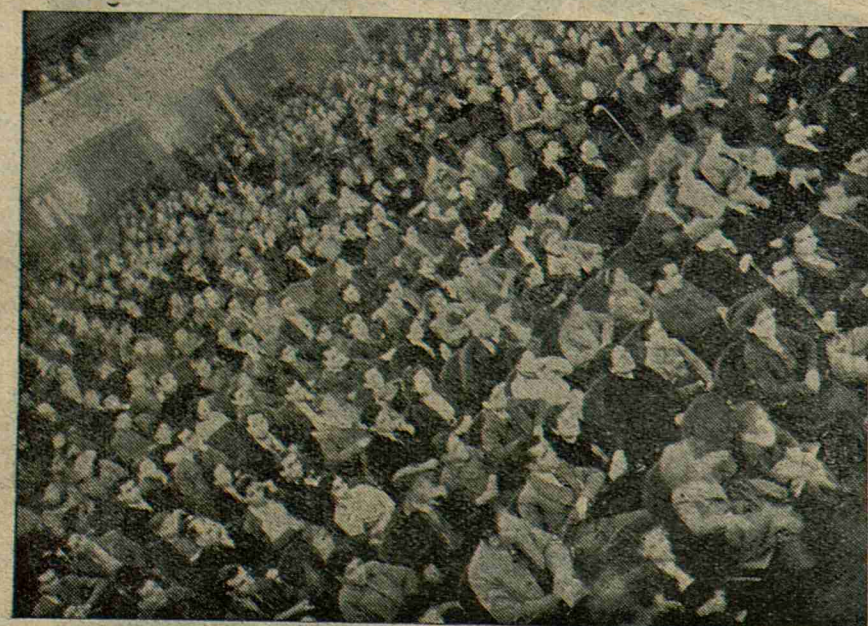
Las JJ. LL., como el domingo anterior y como tantas y tantas veces lo hicieron, han señalado el camino a seguir.

No disponiendo de espacio para una larga y minuciosa reseña, damos algunas fotografías de los actos principales.

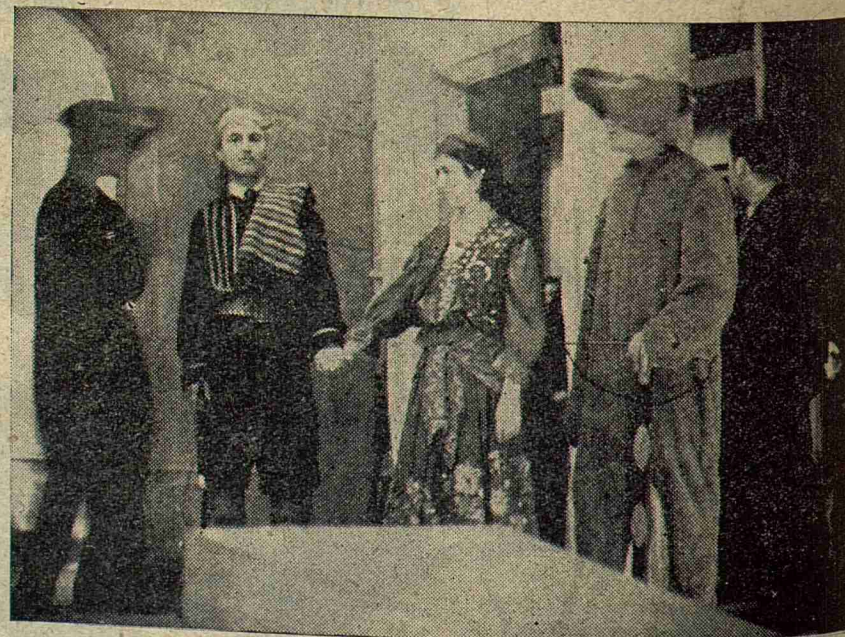
Por otra parte, la calidad de los artistas que tomaron parte en los actos la hace innecesaria. Basta decir que todos lo hicieron como saben. Es su mejor elogio.

En cuanto a los compañeros organizadores, nuestra sincera felicitación.

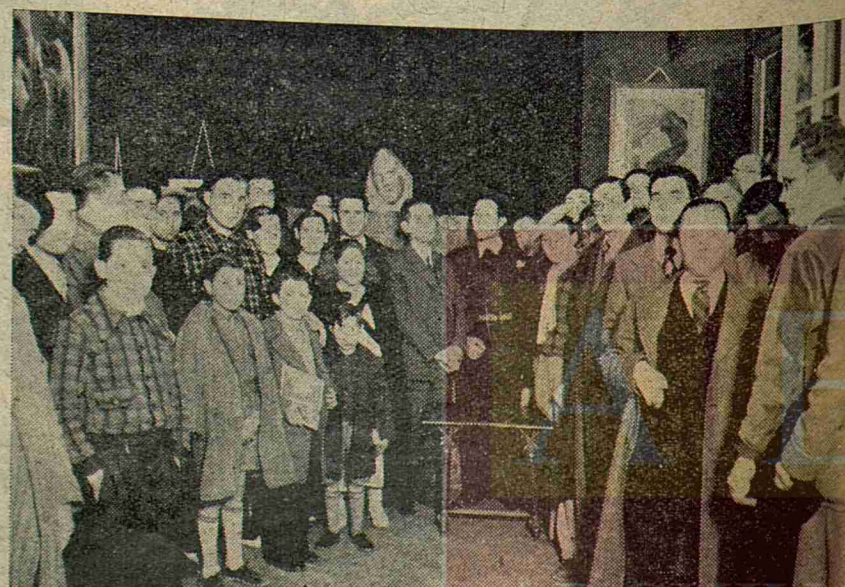
Animo y adelante.



Imponente aspecto de la sala del Teatro Tivoli



"Nuestra Natacha", en el Teatro Partenon



Exposición de Arte Revolucionario

Sobra veneno y faltan deseos de unidad

Hay un procedimiento calificado con desprecio por todos los revolucionarios auténticos, cualquiera que sea su ideología, y es el de envenenar al pueblo más o menos unido en lucha contra el enemigo común, con supuestos propósitos o tergiversando los fines de organizaciones responsables.

Si hay un movimiento que desde su nacimiento se manifestó clara y concretamente en cuanto a su finalidad de acción, es indudablemente el Frente de la Juventud Revolucionaria. Sus propósitos expuestos en el mitin más grande que se ha realizado en plena vía pública y transmitido profusamente por radio, no permiten dejar ninguna duda sobre lo que piensan y hacen sus integrantes. Millares y millares de manifestantes no permiten ignorar a nadie, de buena fe, que la Juventud Revolucionaria desea contribuir con el enorme caudal que pueden aportar los jóvenes A GANAR LA GUERRA CUESTE LO QUE CUESTE; que el Frente de la Juventud Revolucionaria se constituyó con el objeto definido de acabar con las maniobras suicidas en la retaguardia, para reforzar los frentes de batalla aunque se opongan a ello pretendidos antifascistas que sabotean con dilaciones peligrosas la provisión de armas a millares de jóvenes que ansían fervorosamente desde hace siete meses luchar en el frente, sin esperar espectaculares llamadas a las armas que terminan en simples charangas.

Nadie ignora que el Frente de la Juventud Revolucionaria quiere terminar con los vagos y emboscados de la retaguardia que agravan el problema de la guerra y que todo su programa de acción es la exposición clara y concreta de medidas necesarias para salvar la causa del proletariado español, sin reparar en ningún género de sacrificios.

Es la juventud, por su mismo temperamento la más indicada para entregarse plenamente a la lucha hasta la victoria final, sin pedir para ella ninguna prerrogativa ni comodidades; es la juventud revolucionaria la que se ofrece y se lanza a la calle para obligar, a los que permanecen en sospechosa pasividad desde alturas oficiales a contribuir sinceramente al éxito del frente antifascista.

Sin embargo, existen todavía quienes con torpes propósitos políticos pretenden desprestigiar el generoso esfuerzo de las juventudes revolucionarias diciendo que "piden" mucho pan y ningún sacrificio. Queremos que se nos den armas para ir al frente; queremos construir fortificaciones contra las que se estrellen las hordas traidoras; queremos terminar con los injustos privilegios supervivientes del régimen burgués; queremos acabar con los traidores de la quinta columna y de alguna otra sin numerar; queremos el saneamiento de los mandos militares; queremos dar todas nuestras energías para ganar la guerra y hacer la Revolución, no encontrando ningún apoyo de los que con octavillas quieren torpedear nuestra obra en lugar de colaborar honradamente en ella.

La Juventud Revolucionaria se ha constituido para la lucha antifascista, uniendo estrechamente a los jóvenes que no tienen ambiciones políticas ni personales y unidos estrechamente bajo un plan concreto y claro de acción, llevarán adelante su obra, dejando vergonzosamente rezagados a los que no quieren acompañarnos y arrollando a los que pretendan cerrarle el camino para ocupar un puesto de responsabilidad y en primera fila con el fin de aplastar definitivamente al fascismo.



Una ofensiva internacional

Tomando como pretexto el ataque a Málaga por los mercenarios de Queipo de Llano, la Prensa internacional fascista y reaccionaria (e incluso algunos periódicos que se intitulan independientes) ha emprendido a fondo una amplia y ruidosa campaña contra las fuerzas antifascistas que en España oponen un dique irrompible a la avalancha fascista.

Los ataques, rudos, malintencionados y persistentes de esta clase de Prensa se encaminan sobre todo a demostrar que la pérdida de Málaga constituye el fracaso definitivo de la resistencia de los leales y que ello es una prueba irrefutable de la superioridad absoluta de la fuerza militar de los facciosos. De esto llegan a la consecuencia de que nuestra posición es desesperada e insostenible.

De otro lado, y aprovechando estas circunstancias en que la gente neutra (y aun algunos núcleos llamados antifascistas) se muestra propicia a creer todas las estupideces y a sumirse en el pesimismo, desencadenan estos mismos periódicos ataques furibundos contra la actuación de la C.N.T. en la España republicana, cebándose en sus críticas infames, de manera muy especial en los elementos de la F.A.I.

No será necesario que transcriba aquí los argumentos que se emplean para combatirnos. Bastará consignar que se acumulan sobre nosotros todas las culpas de todos los desastres. Nosotros, los anarquistas, y nadie más que nosotros, al decir de esta Prensa infecta, somos los responsables de robos, asesinatos y toda suerte de calamidades que, según ellos, acaecen en España.

Pero lo más lamentable, no es que esta Prensa reaccionaria lleve a cabo su campaña insidiosa con entera libertad y aun con la complacencia de los gobernantes del Frente Popular de varias naciones, sino que los periódicos comunistas y socialistas, obedeciendo quizá a una consigna —que no sabemos de donde parte pero que es tan evidente como falsa— están contestes en afirmar que los anarquistas son responsables de los contratiempos militares que puedan ocurrir en los frentes, porque no acatan la disciplina y no aceptan el mando único. En esto, y en otras afirmaciones aparecidas en sus periódicos (y que omito por discreción) coinciden con la prensa de derechas, dándose el caso paradójico de que los diarios fascistas no utilizan más argumentos contra nosotros que los mismos que copian de los periódicos de izquierda.

He aquí la realidad de los hechos. Mientras en España se predica la unidad (y a ella hay que ir forzosamente para ganar la guerra) en los países extranjeros, quizá con el exclusivo fin de atribuirse cada cual solamente el éxito de las victorias y exonerarse de la responsabilidad de los fracasos, se echa sobre los anarquistas la culpa de todos los males. Y ello se hace con tal unanimidad desde la extrema derecha a la extrema izquierda que el público mediano, la neutra, lo cree a pies juntillas.

Esto ha obligado a las organizaciones anarquistas francesas a emprender una activa campaña de propaganda con objeto de dar a conocer al pueblo la verdad de los hechos, demostrando, con documentos fehacientes, que la C.N.T. y la F.A.I. han sido hasta ahora los organismos colectivos que en mayor escala y con más entusiasmo han contribuido a la lucha antifascista, pues ellos fueron quienes, casi desarmados, dando el pecho y sacrificando en la lucha los mejores de sus hombres, dieron los primeros golpes de muerte al ejército sublevado y le han mantenido a raya en sus intentos de avance.

A la campaña de difamación internacional respondemos nosotros con otra de dignificación; pero a

LA GUERRA Y LA REVOLUCION

Sufren una equivocación relativamente grande todos aquellos que piensan y lo manifiestan públicamente que la revolución no se puede realizar al unísono de la guerra; también sufren una gran falta de perspectiva y demuestran conocer muy poco a fondo la cuestión los que hablan de realizar la revolución social desde las alturas oficiales. Claro está, estos compañeros no pueden comprender de una manera diáfana que la revolución, con todas sus ramificaciones que tienen por fin esencial la reivindicación y emancipación individual por medio de los sindicatos, la pueden llevar a cabo sólo y exclusivamente, los trabajadores, los proletarios. A éstos, solamente, está encomendada tan ardua labor; todos aquellos que pretendan hacer política a costa de la revolución, están equivocados.

En estos instantes, el pueblo está representado por los combatientes y como es natural, la voluntad de éstos ha de realizarse, ya que ellos son los que se juegan a cada mo-

mento la vida; regando con su sangre los campos de Iberia; lo que ocurre es que un número determinado de individuos, que actúan obedeciendo órdenes de otros, se dedican a una campaña derrotista de tal o cual organización antifascista. Así ocurre —y la opinión de las juventudes libertarias de Madrid opinan lo mismo a este respecto sobre el asunto del P.O.U.M.— que determinados sujetos se dedican a desacreditar públicamente a un partido por esencia revolucionario, la mayoría de cuyos militantes están en los frentes dando su sangre por la Libertad. Por cuyo motivo, nosotros las Juventudes Libertarias, opinamos que todo aquello que represente un ataque más o menos indirecto sobre cualquier sector, es una maniobra reaccionaria que lleva por objeto el enfrentar a unos camaradas con otros. La voluntad de todos los combatientes, es el frente de la juventud; pues bien, ¡unámonos! La voluntad del combatiente debe ser respetada.

Durante estos últimos días, la actividad bélica en los sectores del frente centro de Madrid, se ha limitado a pequeños golpes de mano de nuestras heroicas milicias que han ocupado por sorpresa nuevas y estratégicas posiciones, arrebatando la enemig obstante material bélico.

En el sector de Carabanchel, fuerzas de las Milicias Confederales han llevado a efecto una operación estratégica de gran importancia para futuras operaciones que se realicen. Por sorpresa, iniciaron un ataque, avanzando con tal ímpetu, que los facciosos no tuvieron más remedio que desalojar las trincheras y dejar en nuestro poder gran cantidad de material guerrero, entre lo que se cuentan unos sesenta fusiles, varias ametralladoras, etc., etc.

En el sector de la Universitaria, cada día se va estrechando más el cerco al Hospital Clínico, de forma que muy pronto caerá en nuestro poder en su totalidad. Igualmente todo el Parque del Oeste está en nuestro poder. Sin novedad en los demás frentes.

ANGEL VAZQUEZ
Madrid, febrero de 1937.

GASTON LEDUCQ

BATALLON "JUVENTUD REVOLUCIONARIA"

¡Jóvenes! Aprestaos a engrosar las filas de los batallones que formará el Comité Regional de J.J. LL. de Cataluña y demás entidades que forman el Frente de la Juventud Revolucionaria.

¡Todo el que tenga un fusil que se aliste para marchar al frente, o lo entregue para armar a un nuevo luchador; con ello tendremos la fuerza moral para exigir que TODOS los fusiles sean enviados al frente!

¡Aprestaos a incluíros en las filas de las brigadas de atrincheramiento!

¡Volcad vuestros recursos, dinero y alhajas, para contribuir a la realización de estas imprescindibles medidas para ganar la guerra y asegurar la libertad del proletariado español!

Procederemos con los recursos obtenidos a retirar a los vagos y emboscados de la retaguardia dedicándolos a los trabajos necesarios.

OFICINAS DE RECLUTAMIENTO: Casa C.N.T.-F.A.I., Buenaventura Durruti, 32-34, piso 3.º, Secretaría 56. Y en los locales de barriada de las Juventudes Libertarias.

El campo a la ciudad...

ESCUCHA, Barcelona amiga, compañera de lucha, tengo que hablarte unas palabras que tiempo ha bullen en el fondo de mi pecho. Tú siempre me despreciaste un poco y me tuviste como algo sin importancia, pero no por ello te guardo rencor; no fué tuya la culpa, fué de la educación que recibiste. Hoy que corren tiempos nuevos y dicen que todos somos iguales, no te tendrás a menos porque el pobre Campo te hable con el punzante lenguaje de la sinceridad, a ti, la Ciudad altiva.

Es un reproche lo que tengo que expresarte, una censura que espero escucharás en lo que vale y no nos hará perder nuestra amistad naciente. No creas que olvido tu hermosa gesta que estranguló el negro y asqueroso dragón que trataba de ensuciar con su baba todos tus recintos en un día que será eternamente memorable por la indomable bravura de tus hijos buenos y generosos, no creas que no recuerdo aquellos miles de bravos luchadores que les faltó tiempo para venir en bélica caravana a detener a la negra bestia que también al campo amenazaba, no olvidaré nunca tu valiente y decisiva gesta así como tu generosidad a toda prueba.

Pero aquello, con ser mucho, ya ha pasado; la guerra sigue y necesita nuevas dosis de entusiasmo, nuevos sacrificios. Nosotros, los Campos de este rincón aragonés y otros campos de otras regiones, nos hemos organizado en colectividad única para ayudar a la guerra y vivir ya la Revolución. Tenemos nuestros mejores hombres en el frente y con los que nos queda preparamos una cosecha superior a la que hacíamos todos juntos, para que no faltara a los que luchan ni a sus familias ni a nadie más no haya lugar a contratiempos de ningún género en esta lucha heroica. Aquí el problema de los parados no existe, ni el de los refugiados, ni el de la falta de hombres ni otro semejante. A toda persona grande o pequeña la colectividad le da lo necesario para vivir a cambio de que cumpla su misión: trabajar si su edad y su salud así lo indican, ir a la escuela si esa es su edad o quedarse en casa si así le parece. Que marcha uno, una asignación y un productor menos; que llega otro, un productor y una asignación más. Cuando llegan familias huyendo de las zonas guerreras se

les acomoda lo mejor posible, se les da lo necesario para vivir en igual forma que los demás y a trabajar los hombres útiles, sin preguntar si son muchos, pocos o ninguno. Y así todo.

Mas no creas que esto es Jauja. Tal organización está basada en la austeridad y el sacrificio. El que antes disfrutaba de una posición medianamente acomodada ha visto menguar sus recursos hasta el nivel de los que antes eran indigentes; el que ganaba un jornal y podía derrochar la mitad, ha de ver que el fruto de su trabajo se comparte con los que no pueden trabajar y con las familias cuyos hombres útiles se fueron al frente. Y esto, claro está, en un momento en que faltan muchos brazos jóvenes y se trata de mantener una economía de guerra representa un nivel de vida modeto que sólo el verdadero antifascista acepta con gusto.

¿Tú, en cambio, qué has hecho? Mientras los mejores de tus hijos se juegan la vida sin pensar en recompensas inmediatas, mientras los abnegados envenenan su sangre con la trilita, mientras que en tus hospitales guardas a los heridos de las trincheras; hay otros que tratan de vivir una vida regalada.

Colectivizaron una empresa y elevaron los precios de las manufacturas y sus sueldos para convertirse en los nuevos propietarios; si el negocio daba pingües rendimientos retenían su administración, si no era así procuraban fuera controlada por organismos oficiales. ¡Ah!, ya pagan hoy su falta; aquel aumento de sueldo que se asignaron no le sirve para cubrir una parte de los aumentos que han sufrido los artículos por su sola culpa.

Marcharon tus mejores hombres al frente y recibiste muchos más que huían de un castigo que los pueblos querían imponerles como justo merecido a su pasado. Ahí, en ese enjambre de calles y personas que no se conocen unas a otras, pasean tranquilamente su disfraz de obreros y se gastan el dinero que pudieron arrastrar, en espera del triunfo de los suyos o de un pasaporte providencial.

Mientras tanto tienes que solucionar el problema del paro a base de un derroche de esfuerzos y de recursos. Tienes que mantener la costosa industria de la construcción tan inútil en estos momentos con doble o cuádruple semanal del

necesario. Los sombrereros lanzan manifestos invitando a que todos se pongan en la cabeza un adefesio inútil y anti-higiénico a fin de que ellos ten-



en no saber pasar sin sueldo de quince pesetas para arriba nosotros, los que nos hemos señalado un sueldo de seis reales, les pediremos responsabilidad por su egoísmo exagerado.

Eso es todo lo que tenía que decirte, Ciudad amiga, orgánate a fondo de una vez para que en tu seno no haya aprovechados, medita bien tus problemas y consulta a tu hermano el Campo, que aun siendo zafio e ignorante tal vez pueda ayudarte en tus apuros.

VALENTÍN OBAC

La burguesía levanta su voz y se declara no vencida. Momentáneamente reclama, puede que muy pronto exija y que después se imponga.

Y que conste, que estos que hoy a gritar se atreven, son los mismos que el 19 de julio perdonó el pueblo; pero les prohibió a la par, que huyeran al extranjero.

¿Burgueses en los frentes de lucha contra el fascismo? ¡Vamos, no digamos disparates!

¡Ojo, camaradas! ¡Mucho ojo con la reacción!

gan trabajo. Mientras se envilece el uso de la joya y se recogen algunas para ayudar a la guerra, hay quien continúa fabricándolas y exponiéndolas en lujosos escaparates. Siguen funcionando todas las industrias de lujo, todo el trabajo inútil y antisocial, todo el trabajo que gasta en lugar de producir, por la sola razón de que no queden en paro unos miles de obreros. Y eso cuesta a la ciudad la mitad de su riqueza en estos momentos que tanta falta hace para otras cosas.

¡Tan fácil solución que tiene todo eso! Cierra todo trabajo inútil y manda al campo al que quede en paro. Aquí le acomodaremos en una casucha como son todas las nuestras, le daremos una libreta de consumidor y una azada que pronto aprenderá a manejar y quedará resuelto el problema. De este modo habrá un consumidor menos en la capital que tanto escasean los alimentos y un productor más en el campo que tantos brazos necesita. Le tostará un sol que apenas cono-

ce, comerá pan y patatas hasta hartarse, recobrará su salud vacilante y hasta es posible que se declare muy contento de su nueva vida.

Cierra de una vez todo trabajo inútil y no consientas que nadie diga que está parado o que pasa hambre, que aquí tenemos trabajo para todos y también pan; pero si se empeñan en no moverse de la ciudad que no les necesita y

Cuando determinados elementos imploran incesantemente a las democracias europeas, nos evocan la triste figura del Nigus suplicando al mundo clemencia para Etiopía.

¿Por qué también entre nosotros hay quien confunde a España con Abisinia?

Quienes toman a la Rusia roja, la del 1917 como ejemplo no deberían creer en tan lamentable error.

ARCHIVOS
ESTATALES